

Díaz apunta a una extensión de los ERTE hasta finales de año

ENTREVISTA EN 'FINANCIAL TIMES' / La ministra de trabajo asegura que el esquema podría alargarse incluso hasta 2021 en el caso de los sectores más castigados por el impacto económico de la pandemia.

Daniel Dombey. Financial Times España estaría dispuesta a extender los ERTE hasta finales de año e incluso hasta entrado 2021 en el caso de los sectores más castigados por el impacto económico del coronavirus, según la ministra de Trabajo, Yolanda Díaz.

En una entrevista con *Financial Times*, Díaz reconoce las dificultades que afrontan muy especialmente algunos sectores, como el turismo, las aerolíneas, el sector marítimo y la industria del ocio y la cultura. Todos ellos pronostican que en 2020 su actividad no se parecerá en nada a la de otros años.

“El Gobierno va a estar ahí para los sectores que más lo necesiten. Sin ninguna duda”, asegura. “No tendría ningún sentido haber llevado a cabo este esfuerzo gigantesco y sin precedentes que hemos realizado en la economía española con el fin de preservar los empleos, para luego dejar que todo se desvanezca”.

Díaz, miembro del bloque de izquierda radical que representa Podemos dentro del Gobierno de coalición firmado entre PSOE y Podemos y una de las primeras comunistas dentro del Ejecutivo español desde la Guerra Civil, reitera su respuesta cuando se le

pregunta si las ayudas a los ERTE se extenderán incluso más allá de fin de año.

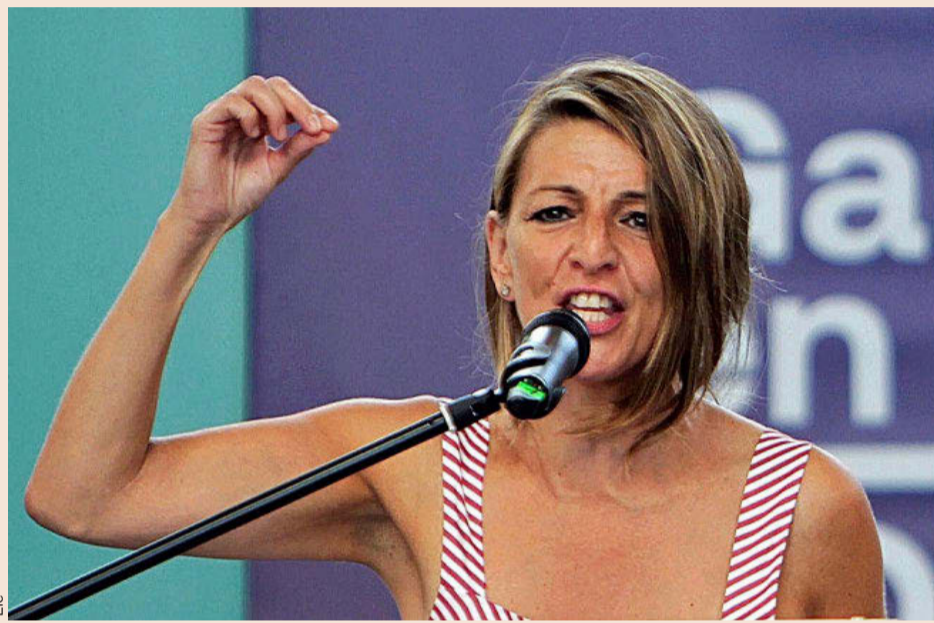
Recientemente la ministra negoció una extensión de tres meses para estos esquemas de emergencia, que deberían haber expirado el pasado 30 de junio.

Según explica Díaz, el Gobierno español tomará una decisión definitiva sobre la duración de los ERTE en septiembre y lo hará tras debatir las opciones que pueda haber sobre la mesa con los representantes de la patronal y los sindicatos y después de analizar las cifras y los datos que arroje la actividad económica durante la temporada de verano.

El Estado paga el 70% del salario a los trabajadores que se hayan acogido al esquema de los ERTE. Actualmente hay dos millones de trabajadores bajo el paraguas de esta medida.

Este esquema, puesto en marcha para amortiguar el enorme impacto económico de la pandemia, es más generoso que otros recursos específicos preexistentes en el mercado laboral.

España es uno de los países más afectados por la pandemia, tanto en el ámbito humano como en el economí-



La ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, durante un mitin electoral, ayer, en Galicia.

co. Según las previsiones del Banco de España, el Producto Interior Bruto (PIB) español podría hundirse hasta un 15% este año. El Gobierno es consciente de que, como consecuencia de ese desplome, uno de cada cinco trabajadores podría llegar a perder su puesto de trabajo.

En mayo, Díaz aseguró que los ERTE iban a tener un coste para el Estado de 3.300 millones de euros en transferencias y en torno a 1.400 millones de euros más en pagos a la

seguridad social. España tiene más problemas de liquidez que otros países como Alemania o Francia; sin embargo, ha sido criticado tanto por empresarios como por sindicatos, por ser menos generoso que otros socios europeos a la hora de ofrecer apoyo económico a empresas y trabajadores.

Gracias a la primera extensión del esquema de los ERTE, que se aprobó a finales del mes pasado, los trabajadores tendrán más exenciones que

antes de la prórroga en relación a los pagos a la seguridad social.

Algunos críticos opinan que este tipo de esquemas de ayuda van a crear una suerte de “empleos zombie” en la Unión Europea: se mantendrá a los trabajadores cobrando un salario aún cuando no tengan expectativas de volver a su empleo. Sin embargo, Díaz subraya que 1,5 millones de trabajadores han abandonado los ERTE y han vuelto a sus puestos de trabajo durante las

El Gobierno tomará una decisión sobre la posible extensión de los ERTE en septiembre

Díaz asegura que se ha hecho un esfuerzo enorme y que no es el momento de dejar que se desvanezca

últimas semanas; esta circunstancia ha reducido hasta 3,4 millones el número de trabajadores que permanecen acogidos al esquema. “El porcentaje es ahora la mitad de lo que llegó a ser”, explica. “Eso indica que, poco a poco, la economía está retomando la actividad”, añade.

La ministra de trabajo subraya también que la puesta en marcha de este sistema es un signo de que España ha sido capaz de sumarse a la corriente imperante en la UE, donde este tipo de recursos están más establecidos. Indica que, tras la crisis financiera de hace una década, sólo 60.000 españoles estuvieron cubiertos por esquemas de este tipo.

Cerca de un millón de los 19 millones de trabajadores que conforman la fuerza laboral en España perdieron su empleo durante las primeras semanas del confinamiento, entre marzo y abril. El Gobierno prohibió entonces el despido de manera temporal. Las empresas que se acogen al sistema de los ERTE se comprometen a no despedir a ninguno de los empleados señalados durante seis meses. Según Díaz, esto quiere decir que no habrá incrementos en la tasa de desempleo, al menos hasta fin de año.

Los empresarios piden a Sánchez que baje los impuestos

Expansión. Madrid

Un 65% de los empresarios españoles considera que la prioridad que el Gobierno debería marcarse para estimular la recuperación económica tras el impacto que ha provocado la pandemia de coronavirus en el país debería ser una disminución de la presión fiscal.

Así se desprende del cuarto sondeo del informe *La empresa española ante el Covid-19*, elaborado de forma conjunta por la firma de servicios profesionales KPMG y la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE), que recoge las respuestas de 681 directivos y empresarios españoles de 25 sectores diferentes a una encuesta llevada a cabo entre el

15 y el 22 de junio.

Además de una bajada de la presión fiscal, un 56% de los empresarios que respondieron a la encuesta señala como prioridad mejorar la eficacia del gasto público y cerca de la mitad destaca que hay que garantizar que las empresas dispongan de liquidez suficiente para hacer frente a los desafíos que plantea la recuperación de la actividad tras el parón que supusieron las medidas restrictivas decretadas por el Gobierno, a través del estado de alarma, para frenar

El 65% considera necesario bajar la presión fiscal, según el sondeo de CEOE y KPMG

el avance del coronavirus.

Dentro del ámbito de la Unión Europea, la inmensa mayoría de los empresarios, el 92%, es partidario de avanzar en la armonización de la información financiera y no financiera de las empresas entre los diferentes países.

Asimismo, entre las medidas necesarias para cambiar el modelo productivo en España, el 65% señala la necesidad de incrementar la inversión en Investigación y Desarrollo (I+D) y el 51% considera necesario reformar el sistema educativo.

Crece el optimismo

En cuanto a las palancas para incrementar la competitividad, los empresarios destacan el aumento de la productivi-

dad (58%), la inversión (56%) y la formación de empleados (45%).

A pesar de que el 62% de los empresarios que respondieron a las preguntas de la encuesta no espera recuperar los niveles de facturación previos a la crisis antes de 2022, el optimismo se ha abierto paso en el mundo empresarial ya que, en esta última encuesta, un 56% de los empresarios prevé una reducción en la facturación de cara a los próximos 12 meses, en contraste con el 77% que así lo esperaba en abril.

En esta línea, el 28% de los directivos considera que conseguirán recuperar el volumen de ventas en los próximos 12 meses, mientras que un 10% asegura que su factu-

ración no se ha visto afectada por la pandemia.

Además, el porcentaje de empresarios que prevé reducir el número de trabajadores se sitúa ahora en el 39%, doce puntos porcentuales menos que en el sondeo de abril. Las expectativas de inversión también han mejorado, ya que el número de directivos que considera que reducirá sus inversiones en 2020 pasa del 64% en el último sondeo al 45% de ahora.

“Los próximos meses serán claves para el futuro de las

Un 28% de los directivos cree que recuperará el volumen de ventas en doce meses

empresas, seis de cada diez aplicarán reestructuraciones operativas, aunque también pondrán el foco en la transformación digital, dado que el canal digital seguirá siendo el que experimente mayores crecimientos a futuro”, señala en el estudio el presidente de KPMG en España, Hilario Albarracín.

Por su parte, el presidente de la patronal CEOE, Antonio Garamendi, considera que la confianza es “fundamental” para el desarrollo de la actividad empresarial en España y destaca que son las empresas las que crean riqueza y empleo en el país y que necesitan de esa confianza para continuar manteniendo su actividad y ser capaces de salir de esta crisis.